

ENSAYO SOBRE EL SISTEMA EDUCATIVO ARGENTINO ACTUAL

Autor: Melillo, Oscar; Lenoier, Daniela; Varela, Claudia

Institución: Facultad de psicología UNLP.

Email: oscarmelillo@hotmail.com

Resumen

Objetivos: en este trabajo de reflexión, intentaremos homologar al Sistema Educativo con la noción de Aparato Psíquico, considerando que ambos sistemas, por separados, se encuentran desgatados, pero contando con otros recursos. Desde esta perspectiva diremos en primera instancia, que el Sistema Educativo Argentino, en los últimos años, ha sufrido una serie de cambios, ya sean estos, a nivel de la política educativa, de los cambios socio-económicos, de los dirigentes políticos, así como por la impronta de no invertir en la educación, siendo estas razones por las cuales la sociedad argentina ha padecido y sigue padeciendo. Pensamos que la crisis actual deviene de la destitución del Estado-Nación como práctica dominante, como meta-institución donadora de sentidos, generando otro tipo de instituciones, subjetividades, desarrollado por una nueva lógica que organiza el campo de las instituciones. A través de esta lógica, la del Mercado, aparece una nueva forma de significar lo que está sucediendo. En segunda instancia, podremos pensar al Aparato Psíquico, en su funcionamiento, ligado a la asimilación de los acontecimientos cotidianos que tratan de ser incorporados por él. Citando a Freud consideraremos como Aparato Psíquico a ciertos caracteres que le atribuye al psiquismo: su capacidad de transmitir y transformar una energía determinada y su diferenciación en sistemas o instancia. Entonces, si pensamos en su funcionalidad, en el trabajo de elaboración del aparato psíquico, este tiene, por sí mismo, controlar las excitaciones que le llegan y cuya acumulación ofrecen el peligro de resultar patógena. Este trabajo consiste en integrar las excitaciones en el psiquismo y establecer entre ellas conexiones asociativas.

Desde esta perspectiva es pertinente diferenciar las nociones de trauma, acontecimiento y una noción que tiene el mismo suelo común: la catástrofe. Ahora bien, si pensamos en una posible homologación, podríamos decir que el sistema educativo en sí mismo se encuentra fracturado, avasallado, en él hay algo de lo imprevisto, de lo impensable, algo que irrumpió en el sistema y que lo ha traumatizado generando prácticas paliativas, que tratan de menguar la sensación de desconcierto, por dificultad en la elaboración, no pudiendo tratar al trauma desde su base por las complejidades que lo atraviesan, instalándose así, la catástrofe como modos de subjetividades y prácticas discursivas, que propician el desfondamiento de significaciones. Lo que quisiéramos agregar es que esto ha llevado a que el sistema no cuente con un segundo tiempo para la elaboración del mismo, es decir, que no se produzcan cambios, que por avance y retroceso se puedan modificar a simple trazo. Así planteado la situación, la catástrofe ha venido para quedarse. Y sin dudas esto genera modalidades de sufrimientos, condiciones, subjetividades, riesgos radicalmente otros a los propios de la lógica estatal. Pero, ¿cómo se piensa una catástrofe cuando ya no es la mera afectación de una subjetividad sino pura regularidad? ¿Cómo se piensa la catástrofe cuando se estabiliza como marca? ¿Cómo se podrían pensar las prácticas paliativas que intentan dar respuestas al agotamiento de la lógica del Estado-Nación? ¿Cómo pensar las afectaciones que esta lógica genera en los actores educativos?

Conclusión: el sistema educativo está tan afectado que es dificultoso que se pongan en juego los mecanismos que permitan la elaboración de su situación, desde la meta-institución. Frente a esto, ¿qué pasaría si la elaboración se pusiera en movimiento desde un sentido inverso, a partir de la catástrofe instalar otro sentido?

Palabras clave: sistema educativo; aparato psíquico; trauma-acontecimiento-catástrofe.